

Tomás de Iriarte

## El oso, la mona y el cerdo

### Poema original:

Un oso, con que la vida  
se ganaba un piemontés,  
la no muy bien aprendida  
danza ensayaba en dos pies.

Queriendo hacer de persona,  
dijo a una mona: «¿Qué tal?»  
Era perita la mona,  
y respondióle: «Muy mal».

«Yo creo», replicó el oso,  
«que me haces poco favor.  
Pues ¿qué?, ¿mi aire no es garboso?  
¿no hago el paso con primor?».

Estaba el cerdo presente,  
y dijo: «¡Bravo! ¡Bien va!  
Bailarín más excelente  
no se ha visto, ni verá!».

Echó el oso, al oír esto,  
sus cuentas allá entre sí,  
y con ademán modesto  
hubo de exclamar así:

«Cuando me desaprobaba  
la mona, llegué a dudar;  
mas ya que el cerdo me alaba,  
muy mal debo de bailar».

Guarde para su regalo  
esta sentencia el autor:  
si el sabio no aprueba, ¡malo!  
si el necio aplaude, ¡peor!

Nunca una obra se acredita tanto de mala, como cuando la aplauden los necios.

